

ECO DE ORIENTE

Bisemanario - Sale los jueves y domingos

Número suelto . . . \$ 0,03
Atrasado 0,05
Serie de 10 Nros. . . . 0,30
Suscripción anual . . . 1,50
id por trimestre . . . 0,50

Director: Ls. M. M. DIERES MONPLAISIR

Administrador: Avelino Ruiz V.

Administración:

Imprenta San José

Dirección Telegráfica:

"ECORIENTE"

AÑO II]

Villavicencio, Agosto 2 de 1917—Número 93

[SERIE 10ª

CRONICA

Con los \$ 100 pesos ofrecidos por el Municipio de Villavicencio para ayudar a las refacciones urgentes que se imponen en el local de la Escuela rural de Servitá, la Inspección Escolar ha comprado tres cargas de tejas metálicas. Estas miden cu 3 m. de largo por 1 de ancho y cuestan \$ 3,30. Como sean 27 las hojas compradas, fueron invertidos \$ 3,30 por 27 o sean \$ 89,10. El fide de dos cargas de 10 tejas c/u costó \$ 8,00 y \$ 3,00 el de la carga de 7. De suerte que \$ 89,10 más \$ 11 dan la razón de la inversión de los \$ 100. Las tejas están depositadas en el local de la escuela.

LA RAZON de Girardot nos dá semanalmente la razón de sus simpatías por el imperio alemán, sus águilas y sus garras. Verdadera satisfacción nos ha causado el que el «Demócrata» de aquella misma ciudad se haya tomado el trabajo de probar la sinrazón de los razonos de la «Razón».

Gracias colega, pero si la causa de los aliados, que es la de la justicia, verdad y derecho, tiene defensores convencidos, la de los imperialistas tiene partidarios invencibles, son amantes. . . apasionados, subyugados é imantados por la cruz de hierro y la cúspide del casco imperial.

—Por designación del Poder Ejecutivo, el 28 de Julio pp. se hizo cargo de la administración General de Telégrafos, el Sr. Ernesto Valderrama O.

Para los cultivadores de algodón, ya es un aliciente el saber que aquí se compra permanentemente su cosecha de algodón.

Ojalá nuestros conciudadanos dieran al plátano y a su harina la importancia que este producto tiene en Europa donde se le dá el favor que aquí se reserva a la papa.

Sobre Cementerios

República de Colombia—Intendencia Nacional del Meta—Nº 780—Villavicencio, julio 23 de 1917.

Señor Alcalde Municipal

San Martín.

Tengo el gusto de devolver a Ud. un ejemplar del Acuerdo N° 2 del Consejo Municipal de ese lugar, en el cual dispone la construcción de un cementerio para los cadáveres que no puedan sepultarse en lugar sagrado, con la aprobación debida.

Como se trata de un asunto espiritual fué consultada la disposición con el señor Provicario Apostólico, R. P. Gabriel, quien visita la convención adicional al Concordato de 31 de diciembre de 1887, aprobada por la ley 34 de 1892, manifesté ser legal y conveniente la creación del Cementerio laico en ese Municipio.

Si llegare el caso de algún dissentimiento entre los dos poderes, bueno será que Ud. tenga en cuenta que, son indignos de sepultura eclesiástica conforme a las leyes canónicas y a la disciplina de la Iglesia:

1° Los **infieles**—cualesquiera que sean;

2° Los **apóstatas** de la fé católica;

3° Los **herejes** que profesan públicamente sus errores;

4° Los **excomulgados**;

5° Los **suicidas** por desesperación o ira;

6° Los **que mueren en duelo** aunque antes de morir den pruebas de arrepentimiento;

7° Los **pecadores públicos** y notorios que mueren impenitentes;

8° Los que estando próximos a la muerte **rechazan obstinadamente los sacramentos**;

9° Los **niños** que mueran antes de recibir el santo bautismo.

Dios guarde a Ud.
El Secretario General encargado del Despacho

LUIS HELI DIAZ.

Las ciudades mártires de Francia y de Bélgica

Conferencia del R. Abate Ludovic Gaurier, sacerdote-soldado francés, en el teatro Olympia de Bogotá, el 4 de julio de 1917.

Dolorosa separación

Permitidme dar principio a esta *causerie* con una confidencia: cuando, por segunda vez en esta guerra, el Gobierno de la República francesa y mis superiores eclesiásticos me confiaron el honroso cargo y la responsabilidad de hablar de Francia a las Repúblicas hermanas de América del Sur, mi gozo no estuvo exento de cierta melancolía. Era preciso dejar el suelo patrio profanado aún por el enemigo, deponer el uniforme de soldado francés, librea ya gloriosa, y consagrada por la sangre de nuestros héroes en la presente guerra; sobre todo tenía que separarme de aquellos anados heridos a cuyo cuidado me dediqué con amor fraternal desde los comienzos de la guerra, nobles corazones que no han menester consuelo en el sufrimiento, sino que, por el contrario, nos infunden valor y confianza. Aquellos mismos en quienes el dolor físico excusaría las quejas, son los primeros en darnos lecciones de energía.

¡Ah! he visto cosas horribles en las ambulancias y hospitales: hombres jóvenes vigorosos y acribillados de heridas: he visto piernas fracturadas, brazos amputados, huesos desmenuzados, ojos reventados, llagas espantosas, manando pus y exhalando una fetidez cadavérica. Si, lo he visto y es cosa atroz. Pero en tales cuerpos magullados, destrozados por las balas y los obuses, o quemados horriblemente por líquidos o gases inflamados, alientan almas de héroes y de santos. Cayeron, sí, pero cayeron vencedores, luchan-